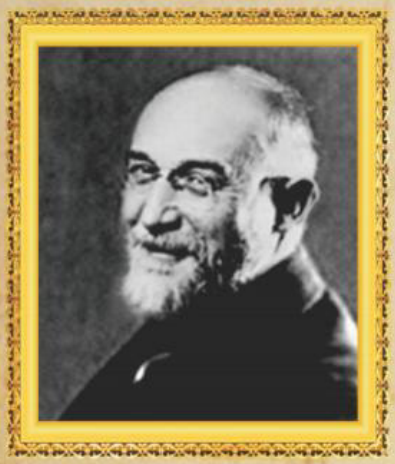


Siglo y medio desde Satie

BERTHA ZURIEL CRUZ HERNÁNDEZ

1er. lugar

Cuarto concurso de escritura **FAMUS 2016**

Los aniversarios por alguna razón nos resultan importantes y más aquellos que tienen cifras con números cerrados, es por esta razón que a 150 años de su nacimiento, conviene recordar a una importante personalidad en el mundo musical, un compositor y pianista de nacionalidad francesa, que aunque su tiempo de vida fue de apenas 59 años, sus trabajos e influencia en la historia de la música no pueden pasar desapercibidos: Alfred Eric Leslie Satie.

Nació el 17 de mayo de 1866 en la ciudad de Honfleur, Francia, siendo aquí donde recibió sus primeras lecciones de música. Su madre murió cuando él tenía sólo cuatro años de edad, así que es educado por su abuela ya que su padre trabajaba en París, pero a los doce años ella muere también, cambiando radicalmente su vida. Posteriormente se trasladó para vivir con su padre en París y en 1879 es aceptado en el conservatorio de dicha ciudad, sin embargo no obtuvo los mejores resultados, sus maestros lo juzgaron con falta de talento y le enviaron de vuelta a casa, situación que se repitió de nuevo en el año de 1885, lo que lo llevó a decidir unirse al servicio militar, lo cual tampoco duró por mucho tiempo.

Y así es como Satie comienza su carrera musical, criticado y quizás hasta menospreciado por no tener las "dotes" necesarias para cursar estudios en un conservatorio de gran renombre, sin embargo esto lo llevó por otros caminos donde hizo amistad con poetas sobresalientes de su época y a relacionarse con músicos de cabarets, influencias que son notorias en sus composiciones musicales llamadas *Gimnopedias*, y en otras piezas del mismo periodo, siendo éstas sus trabajos más conocidos actualmente.

Después de un inicio algo desalentador, marcado por la pérdida de seres amados y fracasos profesionales, comienza una etapa de independencia donde se muda a Montmartre, integrándose rápidamente al café-cabaret *Le Chat Noir*. Es por esta época en la que también conoce a Claude Debussy y entablan una amistad que posteriormente le llevaría a orquestar dos de las *Gimnopedias* de Satie en un esfuerzo por apoyar el trabajo de su amigo así como la situación económica difícil por la que pasó tiempo después. También conoce al joven Maurice Ravel, sobre quien ejerció una influencia notable en las primeras composiciones de éste músico. Satie junto con éstos dos compositores franceses serían después reconocidos como los más notorios representantes del impresionismo musical.

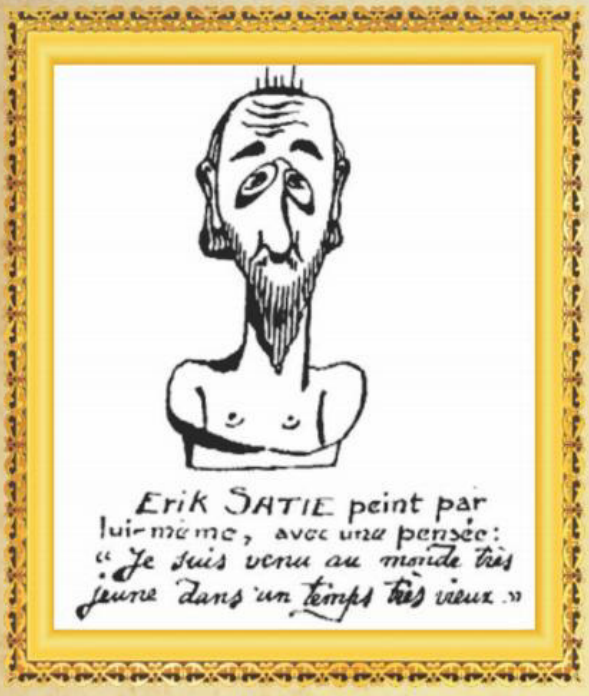
Llega un periodo en el que el compositor pasa un tiempo difícil económicamente, por lo que debe mudarse a un lugar mucho más pequeño y obligándolo a retomar contacto con su hermano para expresar su situación. Para solventar sus gastos toma un empleo como pianista en un cabaret y hace unas adaptaciones para piano de piezas populares como *Je te veux, Tendrement* y *Le Picadilly*, sin embargo tiempo después, ya al final de sus años recuerda esta época de su vida laboral como solamente una fuente de ingreso, rechazando ésta música como despreciable.

Mientras trabajaba en el cabaret, a la edad de cuarenta años se vuelve a inscribir a la escuela con el fin de estudiar contrapunto, en la *Schola Cantorum* de París, para cursar estudios ahora de forma más satisfactoria y obteniendo un primer diploma cinco años después. Pero ¿qué llevó a dicho compositor a volver a las aulas de las que tanto fue rechazado? Satie nunca realizó estudios formales, y por la excentricidad de sus composiciones más de alguna vez probablemente tuvo críticas negativas, así que decidió estudiar la música de forma académica, pero ya con un entendimiento más amplio que podría justificar sus ideas.

Hemos también de considerar a su vez que Francia en sus últimas décadas del 1800 así como a inicios de 1900, años en los que vivió Satie, fue un país que pasó de un gobierno con república a uno monárquico, y posteriormente se vuelve a establecer la república, así como que el compositor vivió los años de la primera guerra mundial, eventos que sin duda influyen en la vida de cualquiera, y muy probablemente hayan dejado huella en la obra del compositor.

Todos estos datos acerca de su historia los podemos ver reflejados en el carácter de su música, y de la cual se puede decir que Satie fue el precursor del minimalismo y el impresionismo, así como del teatro absurdo y la música repetitiva. Excéntrico sin duda, incomprendido para algunos de sus contemporáneos, más sin embargo ahora podemos llamarlo un genio; no se olvida que en sus primeros años fue rechazado por falta de talento, por lo que años después prefiere referirse a sí mismo como "alguien que mide sonidos", en vez de llamarse músico.

Pero ¿cómo se puede describir su música? Aún y cuando es un reflejo del conjunto de sus vivencias y experiencias, posee una gran profundidad y belleza, una magia misteriosa que no siempre es posible describir o comprender, pues



quién podría hacer una pieza completa de una sola frase musical la cual debe repetirse cientos de veces, es decir, unos pocos años antes grandes músicos pusieron tanto esfuerzo en componer de tal forma que su idea principal o frase recorriera toda una pieza siendo transformada, puesta en conflicto, repetida quizás pero en otra tonalidad, etc., y ahora podemos escuchar Vexations, la cual parece representar todo un reto para el intérprete, requiriéndole un gran esfuerzo mental: "Para tocar 840 veces este motivo, será bueno prepararse con antelación, y en el más profundo silencio, para la más intensa inmovilidad."

Es por esto que se dice que es precursor de la música repetitiva. Y este es un recurso que utilizó y explotó en muchos de sus trabajos; y sin duda que para su *Musique d'ameublement* (Música para amueblar) también fue algo innovador, o poco convencional, con la aspiración de que esta música fuera escuchada por un público en movimiento, deambulando por la sala, donde la música fuera como parte del mobiliario del mismo. Y bueno quizás fue algo inusual para lo que hasta ese momento se concebía la música, pero sin duda puso bases para nuevas generaciones que vendrían. Su gusto por repetir una y otra vez el mismo compás, escribir largas melodías con pocas notas anunciaba el comienzo de aquella corriente minimalista en la música que pronto estaría por venir, aunque sus composiciones están llenas de ricas armonías que pueden ser tan sencillas como complejas.

Pero esto no fue lo único particular de sus obras, pues al parecer Satie también contaba con un gran sentido del humor, el cual dejó plasmado en comentarios o indicaciones que escribía a las partituras de sus composiciones, además de los títulos de algunas de éstas piezas breves que sin duda son bastantes creativos, sarcásticos y hasta divertidos; por mencionar algunos *"Sonatine bureaucratique"* (Sonatina burocrática), *"Embryons desséchés"* (Embriones disecados), *"Descriptions Automatiques"* (Descripciones automáticas), *"Trois Morceaux en forme de poire"* (Tres piezas en forma de pera), etc.

Música que provoca tan distintas sensaciones, tan clara pero profunda, tanta genialidad con tanta sencillez, así fueron las no convencionales indicaciones escritas por el compositor:

"Sans orgueil" Sin orgullo

"Munissez vous de clairvoyance" Ármese de clarividencia

"De manière à obtenir un creux" A manera de obtener un hueco

"Avec conviction et avec une tristesse rigoureuse" Con convicción y tristeza rigurosa

"Savamment" Inteligentemente

"Ouvrez la tête" Con la cabeza abierta

"Comme un rossignol qui aurait mal aux dents" *Como un ruiseñor con dolor de muelas*

No sólo tuvo exclusividad para la música, sino que también fue un pensador y escritor, dejando una colección de escritos y publicaciones de diversas naturalezas, incluso llegó a publicar anuncios en periódicos locales ofreciendo a venta o renta edificios imaginarios, los cuales dibujaba y guardaba. Algunos de sus otros escritos son "Mémoires d'un amnésique" (Memorias de un amnésico) y "Cahiers d'un mammifère" (Cuadernos de un mamífero).

Y aunque su obra compositiva es extensa, siempre será mejor recordado por sus *Gymnopédies*, piezas para piano que enamoran, envuelven y atraen con cada nota; *lento y suave, lento y triste, lento y doloroso* son los títulos de cada una de ellas, siendo la primera la que ha sido más utilizada de las tres en películas y videojuegos, u otros músicos han hecho arreglos de ella y grabado.

La vida y obra de Erik Satie sin duda tiene motivos para ser celebrado y recordado, su música desafió constantemente muchas de las reglas de la música clásica como también mostró su rechazo a otras corrientes de la música contemporánea, simplemente fue un amante de los sonidos que logró transmitir ese afecto en la belleza de sus melodías, abriendo paso a una época donde músicos como Debussy y Ravel triunfarían, compartiendo con nosotros sus vivencias diarias y la claridad de la música francesa parisina, lugar en el que permaneció hasta su muerte en 1925.